

“Las Fuerzas eran mi objetivo predilecto, porque nación que no puede defenderse, subsistirá mientras otras la dejen subsistir”.

Gral. Manuel José Arce (de su “Memoria”)

REFLEXION INICIAL

Para todo verdadero soldado y aún más para todo ciudadano Salvadoreño, el 14 de diciembre de 1997 debe tener símbolo de apoteosis; pues las páginas de la historia registran ciento cincuenta años del deceso del Gral. Manuel José Arce, quien fue:

- Prócer de la Independencia Centroamericana,
- Primer presidente de la República Federal de Centro América y
- Fundador del Ejército Salvadoreño.

Es por ello que se ha tenido a bien dedicar este boletín como parte de un homenaje merecido al fundador de la Institución Castrense, y se incita a leer el libro titulado MEMORIA del General Manuel José Arce, publicado por Concultura.

EL PROCESO DE INDEPENDENCIA

El ilustre militar nació en San Salvador en el año de 1786. Sus padres fueron don Bernardo José Arce y Doña Antonia Fagoaga y Aguilar.

Se educó en Guatemala, en la cual ganó una beca concedida por Fernando VII. Catorce años aproximadamente permaneció el joven Arce en Guatemala. No continuó sus estudios profesionales pero adquirió amplios conocimientos de ciencias exactas, política y administración.

Regresó a El Salvador, convencido

de la necesidad de la independencia para estas comarcas, siendo parte activa en la conspiración de 1811 en unión del Padre de la Patria Dr. José Matías Delgado, el doctor Celis y los padres Aguilar. El Plan revolucionario fracasó y Manuel José Arce fue puesto en prisión.

Arce se negó con entereza a delatar a sus compañeros, despreciando amenazas y rechazando promesas. Fue puesto en libertad gracias a la amnistía decretada por la comisión pacificadora enviada de Guatemala.

En 1814 fue nuevamente puesto en prisión por haberse descubierto una nueva conspiración, en la que él estaba comprometido saliendo de la cárcel en 1818.

Llegó el día memorable del 15 de septiembre de 1821 y así quedó cumplido el deseo de Arce de ver a su pueblo libre del sometimiento español. Desde entonces Arce formó parte de la diputación provincial encargada de la nueva administración del Estado naciente.

LA ANEXION A MEXICO

Para noviembre del mismo año el Gral. Iturbide invitó a CA a anexarse a México, pero El Salvador rehusó enérgicamente. De Guatemala vino el Sgto. Mayor Abos Padilla a reducir a la provincia por la fuerza; Arce nombrado Gral. en Jefe marchó a la frontera en el “Espinal” derrotando a Padilla. Luego Guatemala creó fuerzas al mando del Gral. Manuel Arzú, éste penetró hasta el Barrio el Calvario de San Salvador quien fue batido y derrotado por Arce.

Luego México envió sobre San Salvador al Gral. Filísola al mando de una división. Después de algunos combates y hallándose Arce enfermo, la Ciudad tuvo que capitular.

Después de este acontecimiento Arce emigró a los Estados Unidos. Estando allá fue elegido miembro del Poder Ejecutivo Nacional de Centro América en unión de Don José Cecilio del Valle. Regresando a Guatemala en mayo de 1824 tomando posesión de su destino.

OTRAS LUCHAS

No entendiéndose con Valle renunció al puesto y viajó a El Salvador. Encendida estaba la guerra civil en Nicaragua, luchando los partidos de un modo cruel y encarnizado, había fracasado ya la misión pacificadora enviada por el Gobierno General a cargo del Cnel. Arzú; quien vióse obligado por las circunstancias a incorporarse a uno de los bandos. Entonces el Gobierno de El Salvador envió a Arce a Nicaragua con 500 hombres para establecer la Paz. Arce cumplió su misión sin derramar sangre apagó el fuego de la guerra, integró los partidos y nuevamente organizó la provincia.

LA REPUBLICA FEDERAL

Su popularidad fue tal que su nombre figuró entre candidatos que tuvieron mayoría en la elección de presidentes de la República Federal. Fue elegido presidente por el Congreso de la República tanto por liberales y conservadores. Pero al poco tiempo surgieron las dificultades que dieron por resultado la caída, prisión y destierro de

Arce.

EL DESTIERRO

Permaneció 14 años en México en donde escribió su “Memoria”; regresó a El Salvador en 1843 siendo comandante de armas y Presidente el Gral. Francisco Malespín.

Arce publicó un interesante estudio sobre el canal de Nicaragua, presentando un proyecto que fue favorablemente recibido. Creía Arce que manifestándose apartado de la política no se le molestaría, pero hombres de su talla no pueden estar inadvertidos.

Fue perseguido por lo que huyó a Honduras donde publicó un boletín contra el gobierno de El Salvador y contra Malespín

De Honduras marchó hacia Guatemala donde Carrera le ofreció toda clase de recursos para derrocar a Malespín.

El auxilio se redujo a permitirle pasar la frontera con pocos salvadoreños armados. Arce llegó a Atiquizaya e hizo un llamamiento al país para sacudir el yugo del Gral. Malespín, pero nadie acudió, por ello fue fácilmente perseguido por una escolta al mando del Tcnel. Pedro Escalón y derrotado en Coatepeque; siendo este el último acto de su vida pública.

El Gral. Arce volvió al país cuando fue echada la tiranía del Gral. Malespín.

SUS ULTIMOS DIAS

Pobre; casi olvidado de sus contemporáneos murió a las 3 de la tarde el ilustre prócer: **el 14 de Diciembre de 1847.**

El Gral. Manuel José Arce se moría, le faltaba medio mes para cumplir los se-

venta y un años, le tenían minado los padecimientos y la intensidad agotadora de su vida. Familiares atendíanle, pocos amigos le acompañaban, numerosas gentes del pueblo le servían en la última dolencia; sobraba la pobreza y abundaba la necesidad.

“Manuel José Arce no recibe limosnas del poder” dijo con entera voz el anciano prócer cuando le entregaron doscientos pesos de parte del Jefe de El Salvador. Nada le falta en su miseria, y a poco todo le sobraré en el mundo. “El pueblo de San Salvador” –agregó– “me asiste con esmero, las gentes más pobres hijos míos de los barrios, siempre generosos y buenos, me llevarán en sus hombros a mi último descanso”.

Un alma entraba en la eternidad, una sombra triste caída en Centro América, en la inmortalidad se grababa un hombre glorioso, faro de luz de nuestra historia.

La lágrimas de un pueblo entero se derramaron sobre la fosa del patricio, su entierro fue una emocionante expresión del amor popular. A las exequias en San Francisco asistieron el Gobierno y los cuerpos acreditados, y la Iglesia de La Merced le ofreció el último asilo en el mundo.

REFLEXION FINAL

Al Gral. Manuel José Arce la historia lo compara con los grandes patriotas de Grecia, entregando todo esfuerzo al servicio de su patria sin interés, paradójicamente obtuvo al final, el injusto premio del ostracismo.

El soldado Salvadoreño no puede olvidar por ninguna causa la grandeza del fundador de la FA.

AÑO III, NÚMERO 30, DICIEMBRE 1997

BOLETIN INFORMATIVO

Publicación que mensualmente difunde temas relacionados con la Doctrina y la Educación Militar

**COMANDO DE DOCTRINA Y
EDUCACIÓN MILITAR
(CODEM)**



CONTENIDO:

VIDA Y OBRA DEL “GRAL. MANUEL JOSE ARCE”

San Salvador, El Salvador
CENTROAMERICA